

GEOGRAFIA 2º AÑO

ACTIVIDADES DE CONTINUIDAD PEDAGOGICA – 07.09.2020

Fecha de entrega: viernes 17 de Septiembre

PROFESOR ADELAIDA PIAZZOLI – 2241-699190

TP 7 – Espacios rurales y urbanos en América Latina

En Latinoamérica la organización actual de los espacios rurales y urbanos está relacionada con las características que impusieron los conquistadores al llegar a América y con la situación socioeconómica por la que atraviesan los países de la región.

En un principio, los espacios urbanos y rurales estaban bien diferenciados entre sí, sobre todo en base a las actividades económicas que allí se realizaban y la forma de vida de su población. Sin embargo, en la actualidad, esta diferenciación no es tan marcada, porque existe una gran interrelación entre ambos espacios.

Actividades:

1. Observa el mapa de las PRINCIPALES ACTIVIDADES AGRARIAS EN AMERICA LATINA y completa el cuadro de abajo, poniendo los cultivos que se siembran en cada país.

| PAIS | CULTIVO |
|--|---------|
| ARGENTINA | |
| BRASIL | |
| PARAGUAY | |
| URUGUAY | |
| BOLIVIA | |
| CHILE | |
| PERU | |
| ECUADOR | |
| COLOMBIA | |
| VENEZUELA | |
| PAISES DE AMERICA CENTRAL: Panamá, Costa Rica, Nicaragua, EL Salvador, Honduras y Guatemala | |
| MEXICO | |
| ISLAS DEL CARIBE: Cuba, Haití y República Dominicana | |

2. **El espacio rural latinoamericano:** menciona las diferencias que se dieron en el espacio rural prehispánico y en el espacio rural luego de la conquista hispánica
3. ¿Por qué las actividades mineras estructuraron el espacio colonial?
4. **Las actividades rurales:** ¿qué otras actividades se suman a la actividad agraria?

PRINCIPALES ACTIVIDADES AGRÍCOLAS EN AMÉRICA LATINA



El espacio rural latinoamericano

El espacio rural de América latina tuvo y tiene, todavía, una importancia fundamental en la economía de la región, a pesar de las sucesivas transformaciones que sufrió a lo largo del tiempo.

En el espacio rural prehispánico, predominaban las actividades agropecuarias, que brindaban sustento a la población nativa. Las zonas de mayor actividad y desarrollo agrícola coincidían con las de las grandes civilizaciones: inca, maya y azteca.

La conquista hispánica se concentró en las zonas de mayor densidad de población, para aprovechar la mano de obra indígena y la infraestructura existente, además de apropiarse de los principales campos productivos. La minería —que para los pueblos originarios no era una actividad fundamental— se convirtió en el elemento que estructuró el espacio colonial, ya que la extracción de metales preciosos y su exportación organizaron el resto de las actividades. A partir de este momento, el espacio rural adoptó otra lógica, basada en la obtención de recursos valiosos para exportar a Europa, en lugar de la procuración de alimentos.

Las grandes transformaciones posteriores (independencias, nuevos modelos económicos, industrialización, etc.) solo modificaron parcialmente esta organización. La forma en que se configuró el territorio latinoamericano, condicionó la localización de nuevas actividades y asentamientos.

Las actividades rurales

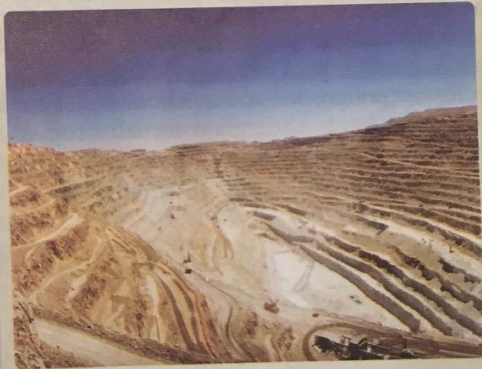
Las actividades rurales, que incluyen agricultura, ganadería, minería, pesca, explotación forestal y turismo rural, deben parte de su importancia al hecho de que aportan un gran porcentaje de las divisas que ingresan a la región. Además, son el sustento de sectores de población de muy bajos recursos, cuya subsistencia depende de la producción y, en especial, de las actividades agrícolas.

Por otro lado, estas actividades son importantes generadoras de empleo y riqueza, aunque su participación disminuyó a

medida que se desarrollaron otras actividades económicas, como la industria y los servicios. Por ejemplo, su participación en el empleo descendió del 44%, en 1970, al 25%, en la actualidad.

Una característica de las actividades rurales es que gran parte de las producciones actuales existen desde hace siglos, en las mismas zonas. Esto sucede con la ganadería y la agricultura cerealera en la pampa argentina, Uruguay, sur de Brasil, parte de México y Venezuela; los cultivos tropicales, como azúcar, café y bananas, que se incorporaron en diferentes ciclos en Brasil, América Central y el Caribe, y las actividades mineras, en la zona andina.

A estas actividades históricas se suman las actividades petroleras, las nuevas zonas agrícolas, la explotación forestal, la pesca comercial y el turismo.



La mina de Chuquibambilla, en el desierto de Atacama, Chile, constituye una de las más grandes explotaciones mineras a cielo abierto del mundo. Chuquibambilla fue explotada antes de la llegada de los españoles por los "chucos", aborígenes que trabajaron el cobre para la fabricación de sus herramientas y armas.

Explotaciones rurales en la etapa colonial

Lee el siguiente texto y responde:

5. ¿Cuál es la diferencia principal entre los pequeños productores y los tres tipos de explotaciones rurales (La hacienda hispánica, La plantación y La estancia ganadera)?

Explotaciones rurales en la etapa colonial

Durante la época colonial, la nueva lógica de producción agropecuaria originó diferentes sistemas agrarios basados en explotaciones latifundistas: hacienda, plantación y estancia ganadera.

La hacienda hispánica

En torno a las zonas mineras, se establecieron áreas agrícola-ganaderas que proporcionaban alimentos, animales de tiro y recursos forestales. Así, se originó la hacienda hispánica, uno de los principales tipos agrarios latinoamericanos. Los hacendados veían a la tierra como fuente de poder político, más que de riqueza. Al no interesarse por incrementar la productividad, no aplicaban grandes innovaciones tecnológicas ni realizaban inversiones importantes. Su función no era exportar, sino abastecer a las zonas mineras o a su propia población, para lo cual producían varios cultivos (poliproducción o policultivo). Como consecuencia, la hacienda comenzó a tomar la forma de un latifundio, es decir, una gran extensión agrícola de baja productividad.



Las plantaciones de café en América latina requerían abundante mano de obra, generalmente esclava, para aumentar la productividad.

La plantación

En las zonas costeras, en especial, en las de Brasil, América Central y el Caribe, se estableció otro tipo de explotación: la plantación. Su rol era exportar cultivos tropicales, como azúcar, bananas, café y cacao. Esta función no solo condicionó la instalación costera de la plantación, sino también su alta especialización, basada en la producción masiva de un único cultivo (monoproducción o monocultivo). Las plantaciones ocupaban grandes espacios, invertían mucho capital en infraestructura y utilizaban, en su mayoría, mano de obra esclava, lo cual generaba una alta productividad. Asimismo, representaron el típico “enclave” colonial: tenían características particulares, poca conexión con el resto de las actividades locales y la mayor parte de las ganancias eran enviadas al exterior.

La estancia ganadera

Un tercer modelo fue la estancia ganadera, que se estableció en la zona pampeana argentina, Uruguay, el sur de Brasil, México y los llanos venezolanos. Se originó en la caza del ganado vacuno **cimarrón**, en zonas que eran marginales y tenían baja densidad demográfica. Las actividades de la estancia ganadera se realizaban en grandes extensiones de tierra sin cercar ni alambrar. Su producción principal era el cuero, destinado a la exportación, mientras que la carne era un producto secundario. A partir del surgimiento del frigorífico, a fines del siglo XIX, la carne del ganado comenzó a aumentar su valor como producto. Por eso, los ganaderos se establecieron, alambraron las estancias y comenzaron a refinar las razas y exportar su carne.

Los pequeños productores

En contraste con los tres tipos de explotación anteriores, que utilizaban superficies extensas, existía una gran masa de pequeños productores que producían para su propio consumo o para consumidores cercanos.

Estos campesinos fueron expulsados de las mejores tierras o absorbidos por las grandes explotaciones mencionadas anteriormente. Muchos hacendados admitían en sus campos a las familias campesinas que producían para sí mismas, a cambio de una porción de sus cultivos o de trabajo en ciertas épocas del año.

El sector campesino se caracteriza por mantener pequeñas parcelas, con mano de obra familiar y mínima conexión con el mercado. En sus **minifundios** se realizan varios cultivos y se crían diferentes ganados, por lo que se los denomina unidades poliproduktivas. Otra característica es que los excedentes no se venden para acumular capital, sino con el objetivo de adquirir otros elementos necesarios para la subsistencia, que no pueden ser producidos en su campo.

Así, se conforma la tradicional estructura agraria latinoamericana, que se caracteriza por la gran desigualdad entre grandes y pequeños productores, y una profunda concentración de la tierra en pocas manos.

Los medianos productores

Entre ambos extremos de la estructura agraria se encuentran los productores medianos, que surgieron, principalmente, a partir de la llegada de inmigrantes europeos. En un principio, se dedicaron a la agricultura de subsistencia o el abastecimiento del mercado local; luego, algunos llegaron a ser importantes exportadores. La existencia de este estrato intermedio no cuestionó la clásica concentración de la tierra, ya que estos productores alquilaban tierras a los grandes propietarios o se instalaban en zonas nuevas.

El auge agroexportador

Las grandes transformaciones políticas de los países latinoamericanos durante el siglo XIX no alteraron la estructura agraria tradicional.

A partir de la independencia, los países de América latina ampliaron el comercio

con otras potencias europeas, además de España. El modelo agroexportador orientó totalmente la economía de estos países hacia el exterior, lo cual los hacía muy dependientes y vulnerables.

Los productores agrícolas adoptaron posturas especulativas, amoldándose a los cambios en la demanda y los precios internacionales. El auge agroexportador (1880-1930) no se correspondió con grandes inversiones o una mayor tecnificación, sino que se basó en el avance de la frontera agraria. Las plantaciones lideraron este proceso, ya que reunían las condiciones propicias para la exportación.

A fines del siglo XIX y principios del XX, se formaron gigantescas empresas agrícolas, a partir de capitales extranjeros, como *United Fruit*, *Standard Fruit Company* y *Del Monte*, que monopolizaron la comercialización de los productos de exportación. Esta coyuntura no solo significó un gran beneficio para los grandes productores, sino que también fortaleció su vínculo con las clases políticas locales.

El quiebre de este auge, a partir de la crisis de 1929, limitó las posibilidades exportadoras. Sin embargo, los grandes productores no se vieron tan afectados, ya que comenzaron a producir materias primas para la incipiente industria local, así como alimentos para el creciente mercado interno.



TERMINOLOGÍA

Cimarrón. Animal salvaje.

Minifundio. Explotación agrícola de escasa extensión y cuyos rendimientos dependen de la aplicación de capital.